

# VACUNA CONTRA LA APOSTASÍA

Pastor: Oscar Arocha

Mayo 29, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

*“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” – (2 Timoteo 3:14-15)*

Les invito a dar un vistazo al cuadro de esta contagiosa profecía: *“En los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (v1)*; se anuncia un peligro de carácter universal; luego los detalles de este terrible cuadro, un egoísmo desenfrenado: *“Porque habrá hombres amadores de sí mismos” (v2)*; mucho sensualismo: *“Amadores de los deleites más que de Dios” (v4)*. El pecado de presunción abundará: *“Tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella” (v5)*. La lepra de la inmoralidad sexual en líderes religiosos: *“Éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados” (v6)*. Una abierta oposición al Evangelio: *“Éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe” (v8)*. La providencia sacará a luz pública sus pecados, habrá escándalos religiosos en las noticias de Radio y TV: *“Su insensatez será manifiesta a todos” (v9)*. La aparición de ministros religiosos falsos será algo evidente: *“Los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (v13)*.

Ahora leamos el verso de hoy: *“Pero persiste tú en lo que has aprendido,”* este “pero” indica algo contrario a lo anterior, o que Pablo da a Timoteo la vacuna contra la apostasía o peligros contra la fe: Perseverar en las enseñanzas bíblicas: *“Persiste tú en lo que has aprendido”*, con su efecto inoculante: *“Te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.”*

Reduciremos el pasaje a dos temas: **Uno**, Perseverancia en la fe. **Dos**, El Fruto salvífico de la Instrucción Bíblica.

## (1). LA VACUNA ES PERSEVERAR EN LA FE

Leamos otra vez: *“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras.”* Siendo el hombre un ser racional, la mejor manera de guiarlo es haciendo buen uso de la razón o buen juicio, que guiemos los que están bajo nuestro cuidado por razón y no por pasión, de ahí que su exhortación a perseverar en la instrucción bíblica, las infiere de tres argumentos que apelan al raciocinio: Uno, de su maestro: *“Sabido de quién has aprendido,”* esto es, de Pablo un apóstol de Cristo, guiado e inspirado por el Espíritu Santo. Dos, que Timoteo fue un estudiante: *“Desde la niñez has sabido,”* y tres del asunto sobre lo cual había sido instruido: *“Las Sagradas Escrituras.”* En breve que el mensaje ahora recibido de Pablo, lo recibiese como si Cristo mismo instruyese a Timoteo. Llama la atención la

modestia con que Pablo habla de sí mismo, muy diferente a como hablan los falsos de este tiempo; esos son insolentes e irreverentes.

**La Perseverancia.** La figura de esta profecía es como estar a la orilla de un río ensanchándose con impetuosas corrientes, y muchos siendo arrastrados, y ante aquel calamitoso cuadro Pablo urge a Timoteo: *“Pero persiste tú,”* esto es, a pesar que las corrientes del río de la apostasía sean fuertes e inclementes, aun así, mantente firme, y le agrega que este curso de acción no le libraría de las aflicciones, pero sí de los perjuicios. Se lo repite: *“Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución... Tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones”* (v12, 4:5). De otro modo, no hay manera de perseverar en el Evangelio sin sufrir. Uno pudiera ser tentado a imitar aquellos que rebajan la verdad con el fin de su amor a la comodidad y atraer multitudes; no lo hagas; nótese: *“Pero persiste tú.”* El énfasis denota que se requiere ánimo esforzado para ser perseverante; no es para flojos. Todo cuanto ruego de ti es, que persistas en las verdades en lo cual fuiste enseñado.

**Es Permanencia o Continuación.** La manera que Pablo exhorta Timoteo también implica que él habría de ver muchos profesantes dejar la verdad, volverse al mundo, el estado moral de la sociedad ir de mal en peor, con todo y eso insiste que permanezca en la verdad. Esto significa que los ministros y siervos de Cristo han de continuar firmes en el Evangelio, y conlleva un sufrido costo. Timoteo: Deja que los otros sirvan al mundo como les plazca, pero nosotros sirvamos al Señor con todo nuestro corazón y voluntad. Recuerda la historia de Noe, Lot, José, Elías, Nehemías. Estos hermanos de la antigüedad prefirieron separarse de su vida corporal, que de la verdad. Oiga el heroísmo de la Iglesia en Pérgamo: *“Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás”* (Apocalipsis 2:13). Es como si le dijera: Dios en Su Gracia te escogió, y desde niño te ha instruido con el fin de que tú, Timoteo, seas luz y sal en esta tierra; no des un paso atrás, ni para coger impulso.

**Evidencia Sinceridad.** A la luz de esta urgente exhortación que le hace Pablo, y siendo hoy testigos de cómo los incrédulos han ido de mal en peor, se hace necesario recordar, que no estamos para ser originales en lo fantástico, sino originalidad en ser santos, como Dios es santo. Persistir en la verdad. Cristo espera de nosotros mucho más de lo que pueden hacer los formalistas, moralistas y falsos hermanos, y así está escrito: *“Como pasa el torbellino, así el malo no permanece; Más el justo permanece para siempre... El justo sirve de guía a su prójimo; Más el camino de los impíos les hace errar”* (Proverbios 10:25; 12:26). Todo verdadero Creyente es cabeza y no cola; estamos para glorificar el nombre de Cristo, instrumentos para encontrar a Sus elegidos. Más aun, que la evidencia o signo de ser sinceros en nuestro amor al Señor es esta constancia o perseverancia; óigalo: *“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo”* (2 Juan 1:9). Continuar es signo de poseer fe verdadera, de ser sinceros, ya que confiamos en Su promesa, o que no hay tormenta ni tempestad que pueda separarnos de Su eterno amor. Leemos: *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna... Nadie las arrebatará de mi mano”* (Jn.10:28); perseveran en seguirlo, y como perseveran les da *“vida eterna”*; se infiere, que todas las promesas de gloria o felicidad eterna, corren sólo hacia quienes son fieles hasta la muerte.

**El Peligro.** No perseverar es un mal negocio, ya que sería como echar a perder las buenas obras que se han hecho. Si un hombre vela, ayuna, ora, ofrenda, diezma, oye, lee, aplica, y deja de perseverar, lo perdería todo; óigalo: *“Si el justo se apartare de su justicia y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta”* (Ezequiel 18:24). La perseverancia es fruto de amor verdadero, o da vida espiritual a lo que hacemos; como si continuar coronara de sinceridad las buenas obras. Notemos el error del carnal: *“Habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan”* (Lucas 8:13); se gozó en Cristo, pero no le sirvió de nada; no perseveró. Pedro lo pone aun más trágico: *“Mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás”* (2 Pedro 2:21).

## (2). EL FRUTO SALVÍFICO DE LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA

**Su Efecto.** Leemos: *“Las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”* (v15); aquí el escritor recomienda las Escrituras por su efecto, que son capaces de hacernos sabios, no sólo en lo temporal, sino también lo eterno. Salvación aquí no se refiere al acto de salvación, sino a una vida en salvación; recordemos que Cristo salva de la culpa, del dominio y consecuencias del pecado, y en cuanto al dominio, la Palabra de Dios es la Maestra poderosa y permanente, es cierto que usa diferentes predicadores, pero la que enseña es sólo Ella. En particular es ser librados del contagio de los peligros profetizados; Timoteo ya era salvo. Notemos el poder de la Biblia, que un excelente instructor como Pablo podía salir de este mundo, y aun así los discípulos de Cristo no se quedan sin Maestra. Eso le dijo a Timoteo: *“Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras,”* fue instruido antes de conocer a Pablo. Ningún otro medio puede hacerlo. Sólo la Biblia puede salvar un hombre y toda su casa, así se le dijo a Cornelio: *“Pedro te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa”* (Hechos 11:14); la Biblia te lleva a Cristo y Cristo salva.

**Pregunta:** ¿Qué es esta sabiduría? Sencillamente es, encontrar el camino de las bendiciones y caminar en esa senda hasta el fin. Enfoquemos el verso: *“Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio,”* y David agrega: *“Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, Porque siempre están conmigo”* (Salmos 119:98), o que Dios imparte esta sabiduría a los Creyentes a través de Su Palabra. Aquí se hace necesario distinguir entre conocimiento y sabiduría, la diferencia es que el primero informa y el segundo dirige la voluntad. Otro versículo: *“Yo, la sabiduría, habito con la cordura, Y hallo la ciencia de los consejos”* (Proverbios 8:12); si recibimos conocimiento de Dios y lo ponemos sobre la voluntad, seríamos sabios, o lo que es lo mismo, prudentes. Timoteo fue sabio desde niño y Pablo lo exhorta crecer aun más. De paso vemos que nuestros hogares son seminarios de donde saldrán los sabios de la próxima generación. Dicho de otro modo, que en las doctrinas del Evangelio está todo lo necesario para la salvación, y no necesitamos más que eso.

**El Objeto.** Leo: *“Por la fe que es en Cristo Jesús,”* esto es, cuyo fundamento y objeto es Cristo con todas Sus bendiciones. Las Santas Escrituras instruyen lo suficiente para la salvación, pero no pueden salvarnos sin la fe. Sin fe no podemos ver, ni oír, ni entender, ni recibir. Óigalo: *“No les*

*aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron” (Hebreos 4:2); el ingrediente que hace provechosa la lectura de la Biblia es la fe en Cristo. Vuelvo a nuestro versículo: “Pero persiste tú en lo que has aprendido” (v14); Timoteo las leía con fe, persistió en las Escrituras, y lo preservaron. Ama las Escrituras y Cristo te amará. Como si le hubiese dicho a Timoteo: Quédate con Cristo y Su Palabra, no temas; pues con Cristo estarás a salvo de los abundantes y terribles peligros que vienen contra la Iglesia.*

**El Fundamento.** La fe es la madre de todas las demás Gracias, o el canal por donde fluyen todos y cada uno de los favores del Señor, lo que da valor a toda buena obra; la rueda que pone en movimiento todo lo demás, la corona de la devoción a Cristo; nótese: *“Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado” (Juan 6:29).* Adoramos en fe, sufrimos con fe, oramos con fe, alabamos con fe, hablamos en fe. Es una Gracia de uso continuo; en adversidad como en prosperidad; en gozo como en tristeza; en peligro como en seguridad. Es mucho más preciosa que el oro, o el dinero, ya que todo cuanto toca lo hace valioso. Es fuerte aun en extrema debilidad: *“Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.”* Y sobre todo nos hace bonitos y atractivos a los ojos del Altísimo: *“Para los santos que están en la tierra, Y para los íntegros, es toda mi complacencia” (Salmos 16:3).* Más aun, la fe proporciona plenitud y derecho de propiedad: *“Sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro” (1 Corintios 3:21).* Las bendiciones más valiosas, más importantes y necesarias para el hombre son dadas a los que son de la fe en Jesús; permíteseme entonar este preciosísimo canto: *“A los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:30).* Gloria eterna a los que aman la palabra de Cristo.

**El Fuerte Estimulo.** Después que Pablo ha exhortado a Timoteo sobre la segura protección que ha de obtener él, y la Iglesia amando las Escrituras, no se contenta con eso y agrega otro estimulo aun más fuerte; nótese: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (v15-16).* Es un soporte cuádruple: Su dignidad y autoridad: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios.”* Su enorme utilidad: *“Útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.”* Su obra de perfeccionamiento: *“A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* Sepa, pues, toda la Iglesia que cada vez que las santas Escrituras son predicadas fielmente, es como si Dios mismo estuviese presente y hablando entre nosotros.

***Hoy vemos: Lo tocante al remedio de la apostasía que se avecina contra la vida de la Iglesia, en dos puntos: Perseverar con fe en las Santas Escrituras, y el efecto de total seguridad que trae; Ella es capaz de hacernos sabios y libres, no sólo en los asuntos temporales aquí bajo, sino también, y sobre todo en lo eterno.***

## APLICACIÓN

1. **Hermano: Los siervos de Cristo deben continuar en las verdades recibidas.** Esto es, que han de permanecer siempre en lo mismo, o lo que Dios ha revelado para Su Pueblo. Sería una injusticia que Dios escoja un hombre para ser Su vocero, predicador del Evangelio de salvación, y éste diga lo que bien le parezca y no lo que Cristo le ha mandado a predicar. Los predicadores y maestros de la verdad han de ser como las buenas guitarras, que mantienen la fidelidad en reproducir las notas musicales, en climas dificultosos como fáciles. Ahora bien, debe trabajar con ánimo esforzado en conocer la verdad, porque ningún hombre podrá caminar o enseñar de un camino que él mismo no conozca: *“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él”* (Jeremías 6:6); sin una buena zapata no puede construirse.
2. **Hermano: En la perseverancia cristiana se juntan dos medios: Nuestro cuidado y nuestra diligencia.** Pablo lo pone en forma sencilla y entendible para todos: *“Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”* (Filipenses 2:12-13). Es como se nos diera a conducir un automóvil para llevarnos a otra ciudad; el poder que nos lleva reside en el motor, pero Yo debo mantenerme, conduciendo con cuidado y diligencia hasta el momento que lleguemos. Mientras estemos en esta tierra, no hemos llegado aun al Paraíso, en el ínterin hemos de perseverar con cuidado y diligencia, haciendo lo que se nos ha mandado, y evitando lo que Dios ha prohibido, con la mirada puesta en Jesús.
3. **Padres: Tu hogar bien pudiera ser un Seminario teológico, lo fue para Timoteo y podría ser para el tuyo.** Si amas a Cristo y Su Reino, entonces hallaras placer hacer tu contribución. Doy testimonio de algunos hogares que desee hace años vienen trabajando en eso mismo. Son dignos de elogio los frutos obtenidos; el manifiesto amor por la teología; su pasión por crecer en el conocimiento de Cristo y Su Santa Palabra. Para ellos nada es tan valioso como ver sus hijos atesorando las Santas Escrituras en el corazón. Les han instruido que ninguna criatura les traerá tantos beneficios presentes y futuros como la Palabra de Dios. Esos jóvenes saben qué creer en materia de salvación; lo relativo a Dios, el hombre, Cristo, la Ley, la salvación, el Cielo, el infierno. Cómo vivir en el favor de Dios, y como morir en paz.
4. **Amigo: Tu ignorancia del Evangelio es peligrosa.** Lo que tú ignoras puede ser la causa de tu condenación. Tú dirás, ¿y cómo puedo ver? Oye con atención el oficio de Cristo: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos.”* Por tanto ruégale que te haga ver Su salvación.